

Este cuento es una hermosa alegoría sobre la importancia de la calma y la introspección, especialmente durante momentos de ansiedad como la espera de la Navidad. El columpio simboliza la búsqueda de la paz interior, mientras que el cielo y las estrellas representan la magia y la esperanza que nos regala la época navideña. Un relato ideal para niños que buscan un momento de tranquilidad y reflexión en medio de la emoción de las fiestas.

El columpio de los pensamientos

Con una sonrisa, Mates hojeó del columpio. Ya no sentía tanta inquietud. Sus pensamientos ahora eran como un árbol de Navidad con luces brillantes y coloridas. El columpio había sido su magia navideña para ordenar sus pensamientos y prepararse para disfrutar de la celebración.

Mates estaba inquieto. La Navidad llegaba en pocos días y su mente era una caja llena de regalos sin abrir. Se imaginaba un tren de juguete que hacía "chu-chu" y un robot que hablaba con una voz divertida. Pero también le preocupaba si Santa Claus encontraría su casa, si tendría tiempo para jugar con todos sus regalos y si sus papás estarían contentos.

El movimiento del columpio hacía que sus pensamientos se calmaran como el agua de un río que fluye suave. La ansiedad se iba desvaneciendo con cada balanceo, y Mates comenzó a sentir una sensación de paz y alegría. Se dio cuenta de que la Navidad no solo era un día para recibir regalos, sino también un día para compartir amor y felicidad con las personas que quería.

Para calmar su corazón, Mates salió al jardín. Allí, su columpio lo esperaba, con sus cadenas brillantes como el sol de la mañana. Subió con cuidado y se dejó llevar por el vaivén del columpio. Cada vez que subía, el cielo se veía más grande, como un inmenso lienzo azul con nubes blancas como algodón de azúcar.

Mientras se balanceaba, Mates observaba las estrellas que empezaban a brillar. Las estrellas eran como pequeñas luces parpadearantes, llenas de magia. Pensó en todas las personas que estarían celebrando la Navidad en ese momento, desde su familia hasta los niños que vivían en la otra punta del mundo.